LA MÚSICA EN ESPAÑOL: UN ACTIVO FUNDAMENTAL PARA LA IMAGEN DE ESPAÑA

Eduardo Bautista García

En estos últimos quince años, período en el que el Instituto Cervantes ha desarrollado su actividad, la música española y en español ha experimentado un crecimiento sustancial en todo el mundo. Además de la gran influencia que la música española tiene en América Latina y viceversa, la música en español ha visto cómo, en este período de tiempo, ha pasado de ser periférica a convertirse en un eje fundamental (de la creación musical) en los países de habla no hispana, especialmente en Norteamérica.

El auge de la música en español en Estados Unidos se ha visto claramente reflejado en la creación, en 1997, de la Latin Recording Academy y, posteriormente, en la puesta en marcha de los Grammy Latinos, que desde el año 2000 se conceden anualmente. Gracias a estos premios, la música en español (*latin music*, según la denominación de la Recording Academy de Estados Unidos) adquiere una gran notoriedad, no sólo en el mercado norteamericano, sino también en el resto de países, circunstancia que los músicos españoles han sabido aprovechar de manera espectacular.

Las cifras de recaudación en el extranjero de la SGAE, en concepto de derechos musicales, ponen de manifiesto cómo la presencia de nuestros autores y de sus creaciones se ha incrementado en estos últimos quince años. Mientras que en el año 1990 el importe de la recaudación por este concepto estaba en torno a 2,5 millones de euros (el 2,6 % sobre el total de derechos obtenidos en 1990), en el año 2004 la cifra fue de 14,8 millones (el 5,1 % sobre el total de ingresos sociales). Los mercados internacionales en los que la creación musical española tiene más presencia (en función de la recaudación de derechos de autor) son, por este orden, Francia, Estados Unidos, Italia, México y Alemania.

En estos años, artistas como Las Ketchup, Jarabe de Palo, Alejandro Sanz, Hevia, José María y Nacho Cano y también las creaciones de Joaquín Rodrigo, Manuel de Falla, y otros tantos compositores del siglo XX han llevado la música española a todos los rincones del mundo, contribuyendo a que no sólo las creaciones culturales, sino también España y la lengua española tengan, a través de la música, una mayor presencia internacional.

La música es, por supuesto, una vertiente más del gran activo de la creación española y, partiendo de esta perspectiva, y a través de proyectos interdisciplinares, ayuda y complementa los esfuerzos de promoción orientados a otras ramas de la cultura: audiovisual, teatro y danza, principalmente.

Conscientes de la necesidad de promoción en los mercados exteriores, la SGAE ha desarrollado en los últimos lustros, a través de la Fundación Autor, una serie de actividades dirigidas a incrementar la presencia de la creación musical fuera de España, prestando una especial atención a los países de habla no hispana. Así, junto a las giras «Rock en Ñ» desarrolladas en distintas ciudades de Estados Unidos y América Latina, destacan los esfuerzos realizados en ferias internacionales (Midem de Cannes, Midem Latino, Pop Komm en Colonia y Berlín, Frankfurt Musik-

messe, Latin Alternative Music Conference en Nueva York y Los Ángeles), donde, además de realizar conciertos con artistas y creadores españoles para facilitar su difusión internacional, la SGAE promueve activamente el desarrollo del sector musical en el exterior.

Sin embargo, en estos años también se han producido hechos negativos para el sector musical. La piratería y el cambio en los sistemas de negocio forzados por el desarrollo de las nuevas tecnologías han hecho que el sector discográfico, en todo el mundo, experimentara entre 2000 y 2004 una tremenda crisis. Esta crisis fue y es más aguda en España, debido a los altísimos niveles de piratería observados en los primeros años del nuevo siglo. Además, en el nuevo entorno tecnológico, la creación musical en español es aún más débil que otros repertorios, como lo manifiesta la todavía escasa presencia de nuestra música en los grandes portales internacionales dedicados a la difusión musical.

En este contexto de crisis, la presencia de la música española en el exterior no sólo es deseable desde el punto de vista de la imagen de país y de la representación de nuestra cultura, sino que resulta una línea estratégica fundamental para el desarrollo del sector musical. Consideramos necesaria una mayor coordinación de los esfuerzos que desde las distintas instituciones públicas y privadas (Ministerio de Cultura, Instituto Cervantes, ICEX, Comunidades Autónomas y gobiernos locales) se están realizando. Una experiencia positiva en este sentido fue la última edición de la feria Pop Komm en Berlín (septiembre de 2005), en la que España fue el país invitado y 26 artistas y grupos —desde el *rock* hasta el flamenco— actuaron en diferentes salas berlinesas, lo que puso de manifiesto la eficacia de acciones coordinadas. Sin embargo, aún nos queda un largo camino por recorrer si nos fijamos en algunos países de nuestro entorno (Francia, Reino Unido, Alemania, Finlandia, etc.) que, mediante la puesta en marcha de oficinas para la exportación de música, están impulsando activamente la presencia de su repertorio en todo el mundo.

España, y la cultura en español en su conjunto, tienen en la música un activo fundamental. Debemos ser conscientes y realizar todos los esfuerzos necesarios para conseguir que la creación musical tenga en el mundo el lugar que realmente se merece. Ello contribuiría a una mayor presencia de nuestra cultura y de nuestra lengua en la esfera internacional. ■

Eduardo Bautista García es presidente del Consejo de Dirección de la SGAE.